

## GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

# Rumbo al paroxismo



Comienzo por reconocer que yo no soy juez, sino parte del fenómeno que pretendo aquí reseñar. Lo percibi en el momento mismo en el que

se me calentaron todos los circuitos y tomé la firme decisión de matar a Fita con una jabonera metálica. Venturosamente mi ángel guardián (o el de Fita) inmovilizó mis manos y me hizo recapacitar y también me hizo recordar que yo no formo filas entre los violentos, sino entre los pacíficos moderados, es decir: pacíficos pero no mucho. Ya que recuperé el resuello y se me salieron los chamucos, me puse a pensar que el problema no era exclusivamente mío o ¿de Fita!. Hagan su propia encuestita charra y verán que la gran mayoría de la gente, con motivo o sin él, anda muy enojada, muy brava y con ganas de aventarse una sopita con quien se ofrezca. Voy a los medios, principalmente a los periódicos y ahí, lejos de encontrar pistas o caminos para recuperar el sosiego, me topo con un lenguaje francamente beligerante donde medran hongos tan malignos

como los verbos “estallar” y “arremeter”. Yo recuerdo aquellas pláticas fundacionales de mi periódico “Reforma” donde Enrique Krauze si no recuerdo mal, pedía encarecidamente el destierro de estos verbos tan desmedidos y, en el fondo, tan cursis. Yo no me oigo diciendo que esta mañana “estallé” contra Fita. ¿Se imaginan el regadero de vísceras?. Y todavía menos podría decir que “arremeti” en su contra. Detrás de este vocabulario hay una idea pobremente melodramática y autoritaria de la vida y de los seres humanos que la transitamos. ¿No podríamos hacer todos un ejercicio de sosiego?. Pleitos tan infantiles como el de Bours contra el Reyecito encargado de la SEGOB no nos son de ninguna utilidad pues nada más sirven para desviar la atención sobre lo que realmente importa que, a mi juicio, sería el esclarecimiento a fondo de lo que ocurrió en ese galeón horrendo que pasaba por ser una guardería. Lo demás es pleito inútil e infantiloides de dos seres que, en lugar de hacer algo de provecho, se dedican a la ociosidad de sacarse la lengua. Otro pleito igualmente inútil es el que ya agarró “El Grupo Televisa” (¡oooooh!, ¡asústame, panteón!) contra Carmen Aristegui y Jenaro Villamil. ¿Para qué se pelean?, en este caso, se trate de lo que se trate, la llevan ganada Aristegui y Villamil, o es que Televisa nunca ha oído hablar de eso que se llama “autoridad moral”. Tal parece que no y sólo esto explicaría que “estallara” y “arremetiese” contra mis respetados colegas. En el terreno de la moral, la ética, la coherencia y la independencia, el peso de Televisa tiende a ser cero, mientras

que nada más con la pura Carmen bastaría para abrumarlos. Somos un pueblo olvidadizo pero yo conocí la rigurosa y autoritaria censura de nuestra televisión, o es que ¿ya nadie se acuerda cuando cometimos el sacrilegio de aventarnos con todo en la denuncia del Padre Maciel y su corte celestial?. Este ejemplo está entresacado de un cúmulo de agravios (miren, pendejitos, no les pago por pensar, sino por hacer imitaciones a la altura de nuestro presupuesto de la televisión gringa. Así solía arenarnos “El Tigre” Azcárraga cuando se tomaba la molestia de decirle algo a esos macehuales emplumados que éramos los guionistas de sus bodrios). Insisto: es un pleito absurdo que Televisa quién sabe de dónde fue a sacar (“algunos creen que saben”).

Candidatos y candidatas se están deschongando por ganarse el derecho no de servir a la comunidad, sino el de percibir un jugoso salario exhornado de prestaciones, bonos, entres, pesquitas y maromas.

No es difícil echar a andar la maquinaria de la violencia, el problema es detenerla. A todos estos ríjidos mi mamuchis les hubiera dicho: ¡que se estén!. Eso digo yo.

### ¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDLXXX (1580)

¿Y si casáramos a MONTIEL con Florence Cassez?.

Cualquier correspondencia con esta pacificadora columna, favor de dirigirla a [dehesagerman@gmail.com](mailto:dehesagerman@gmail.com) (D.R.)

